Lo traducible e intraducible en las paremias
(análisis de refraneros españoles, italianos y rusos)

JULIA NIKOLÁEVA
Universidad Pedagógica Herzen de San Petersburgo (Rusia)

La correlación de lo internacional y lo nacional en el refranero presenta una de las más famosas paradojas paremiológicas. Por una parte, numerosas colecciones plurilingües atestiguan que, gracias a la existencia de los universales paremiológicos, las dificultades de la traducción de proverbios no son insuperables y casi cada refrán encuentra su equivalencia entre los dichos de otros pueblos. Por otra parte, es bien sabido que los refraneros reflejan el carácter nacional, el alma del pueblo, su particular cuadro lingüístico del mundo, y por lo tanto muy a menudo en la traducción pierden su primor original. ¿Hasta qué punto son irreconciliables estas contradicciones?

Al enfrentarse con este escollo, los paremiólogos constatan que empíricamente ya está comprobado el carácter universal de los significados proverbiales. La semejanza, que a veces llega a ser una equivalencia completa a todos los niveles del signo proverbial, es más obvia en las paremias de difusión internacional que se remontan a una fuente común. Es suficiente recordar los proverbios de origen grecolatino:

Un clavo saca otro clavo
Chiodo schiaccia chiodo
Клин клином вышибают;

numerosos proverbios de procedencia bíblica:

Ojo por ojo, diente por diente
Occhio per occhio, dente per dente
Око за око, зуб за зуб

El que no trabaja, no come
Chi non lavora, non mangia
Кто не работает, тот не ест;

los que se difundieron por toda Europa en el Medioevo:

No es oro todo lo que reluce
Non è tutto oro quello che luccica
Не все то золото, что блестит; etc.

No sólo este núcleo común de diferentes refraneros del mundo está libre de dificultades de traducción. La mayoría de los refranes encuentra equivalencias en otras lenguas: se conserva la estructura lógico-semiótica, pero suelen cambiar la estructura metafórica y la de los objetos mencionados en el dicho.

Según G.L. Permiakov, es en esta diversidad de objetos, reflejo de las realidades etnográficas del pueblo, donde radica lo entrañable e irrepetible del refranero (Permiakov, 1970: 27-30; 1988a: 138-142). Otra explicación del carácter nacional del refrán se basa en el concepto del espacio proverbial continuo. Diferentes fragmentos de éste tienen diferente "densidad" según las lenguas, lo que muestra la predilección de cada pueblo por uno u otro concepto. Además en la estructura del espacio proverbial de cada nación se encuentran proverbios endémicos, propios sólo de esta lengua (Levin, 1984: 122-123).

El presente artículo intenta demostrar que a veces las dificultades e inevitables pérdidas de la traducción en el ámbito proverbial se deben a la necesidad de pasar de la lengua de una cultura a la de otra.

Partimos de la idea de que refranes y proverbios junto con wellerismos, dialogismos y otros dichos forman el nivel paremiológico o el código paremiológico de cada lengua (Permiakov, 1988b: 85-87; Franceschi, 1994: 28). Como tales, son hechos culturales que emergen de una larga tradición espiritual y creativa, y presentan en sí toda una historia de vicisitudes humanas que a veces se recuerdan sólo gracias a las alusiones contenidas en el texto del refrán mismo (Bertini: 199). Por otra parte, si recordamos que la definición de cultura que propone J. Lotman —*cultura es la memoria colectiva no heredada, expresada en un determinado sistema de prohibiciones y prescripciones* (Lotman, 1971: 148)— coincide con la definición más general de los refranes, podemos dar por sentado que la función cultural es intrínseca a este tipo de textos.

La memoria de este género folclórico es muy profunda, está arraigada en los albores de la historia humana (Ivanov, 1988: 6-7). Por ejemplo, los refranes supersticiosos, así como las creencias supersticiosas en general, conservan las verdades de la cultura más antigua, cuyo código cultural se perdió irrecuperablemente (Lotman, 1971: 149-151; 1987: 10-11). Sólo podemos suponer qué es lo que estaba detrás de estos vestigios del pasado remoto.

Así, las ideas acerca del tiempo han cambiado mucho a lo largo de la historia milenaria. Lo que sí queda invariable en la conciencia popular es la percepción personificada del tiempo que se aprecia como bueno o malo, favorable o aciago. Es una creencia común a todos los pueblos, pero sus manifestaciones concretas, o sea las evaluaciones de los días, semanas, meses y años, son bien diversas. En la tradición románica el martes es un día nefasto, no indicado para comenzar nada, lo que se explica por el hecho de que los antiguos romanos lo consideraban como el día dedicado a Marte, dios de la guerra y de las disensiones (Iribarren, 1994: 304; Alvarez Curiel, 1994: 63). Para los eslavos orientales es un día fácil, de valor positivo, a diferencia del lunes o el viernes que suelen considerarse particularmente desgraciados (Tolstaya, 1987: 166-167). Estas creencias en ambas culturas se plasmaron en refranes: *En martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni tu ropa tajes; En martes, ni gallina eches, ni tu hija cases; En martes, ni te cases ni te embarques; En todas partes tiene cada semana su martes; Para los desgraciados todos los días son martes; Nè di Venere, nè di Marte, non si sposa, non si parte, non si dà principio all'arte*, a diferencia de los refranes rusos В дорогу отъезжай во вторник либо в субботу [Emprende el viaje el martes o el sábado]; Вторник и суббота легкие дни [El martes y el sábado son los días fáciles] Кто в пятницу дело начинает, у того оно будет пятиться [Quien comienza un asunto el viernes, lo ve retroceder]; По пятницам мужики не пашут, бабы не прядут [Los viernes los hombres no aran y las mujeres no hilan]; В понедельник, среду и пяток никакого дела не начинай [El lunes, miércoles y viernes no comiences nada], etc.

Las mismas divergencias de evaluación presentan los refranes sobre el inicio feliz de la vida matrimonial: frente a *Sposa bagnata, sposa fortunata* en italiano encontramos *Novia mojada, novia apaleada* en español.

¿Cómo tiene que comportarse el traductor frente a estos dichos contradictorios? Los proverbios de significado opuesto, que reflejan la diversidad de las situaciones vividas, no conviven en las contradicciones típicas de la estructura interior de cada, sino que nos encontramos frente a una contradicción de códigos culturales. Para los oídos de los españoles y los italianos el consejo de emprender el viaje el martes suena bien extraño, por no decir inaceptable, porque contradice las enseñanzas de su propia cultura. Igualmente inadmisible es para los rusos la recomendación *En viernes tu cuba rellenes.*

El proverbio, aunque sea de difusión internacional, siempre está incluido en la tradición cultural nacional. A veces la importancia de este elemento cultural es tan grande que los dichos arrancados de su terreno natural se presentan como enigmáticos y poco comprensibles. En cualquier refranero existen proverbios que son signos de situaciones puramente nacionales, irrepetibles en otros pueblos. Por ejemplo, los refranes rusos Без бороды и в рай не пустят [Sin barba ni siquiera te dejan entrar en el paraíso]; Брить бороду - портить образ Христов [Afeitar la barba es estropear la imagen de Cristo]; Образ божий в бороде, а подобие в усах [La imagen divina está en la barba y la semejanza a él, en los bigotes]; Режь наши головы, не тронь наши бороды [Cortamos la cabeza, pero no nos toques la barba] se entienden correctamente sólo en el contexto histórico de la Rusia, del siglo XVIII. Las reformas de Pedro el Grande que cambiaron radicalmente toda Rusia no pasaron inadvertidas en todo lo que concierne al lado exterior de la vida: las leyes del zar prohíben el vestido ruso y abolen la costumbre de llevar barba. Estas leyes se aplicaban con violencia en la vida cotidiana y muy a menudo encontraban una resistencia feroz. Los viejos creyentes, aparecidos después del cisma de la iglesia rusa a finales del siglo XVII, vieron en Pedro el Grande una encarnación del Anticristo e interpretaron estas innovaciones como un reto a la fe verdadera, una violación de los viejos principios y un fracaso de las seculares bases de la sociedad. Es así como nace toda una serie de refranes donde la barba, símbolo de la Rusia de antes, se asocia a la fe verdadera y la imagen divina. Los seguidores del patriarca Nikon, cuyas reformas eclesiásticas provocaron el cisma, como contrapeso a la sabiduría proverbial de sus rivales ideológicos pusieron en circulación los refranes Образ божий не в бороде, а подобие не в усах [La imagen divina no está en la barba y la semejanza a él no está en los bigotes]; Борода не трава - скокить можно [La barba no es hierba, se puede segar].

Otro grupo de refranes rusos que no se entienden fuera del contexto nacional son los que se refieren a la guerra de 1812. Este gran acontecimiento histórico sacudió la conciencia popular y se reflejó ampliamente en el folclore. El incendio de Moscú y la retirada ignominiosa del ejército francés dieron vida a las siguientes paremias Голодный француз и вороне рад [El francés hambriento se contenta incluso con la corneja]; Наступил на землю русскую, да оступился [Pisó la tierra rusa y tropezó]; Пуганый француз и от козы бежит [El francés espantado huye hasta de la cabra]; Сам себя сжег француз, сам и поморозил [El francés se quemó a sí mismo y él mismo se heló], etc.

Los dichos italianos que mencionan con desprecio a los españoles *Uomo di Spagna ti fa sempre qualche magagna; Al francese un'oca, allo Spagnolo una rapa; E meglio stare al bosco e mangiar pignoli, che stare in castello con gli spagnoli*[1], etc. dejan de ser una curiosidad lingüística al recordar que nacen en los tiempos del largo dominio español, del reino de Nápoles, cuando los españoles estaban mal vistos.

Roma como centro religioso del mundo católico renace en los refranes *Roma veduta, fede perduta; Dove è il papa, là è Roma*, etc.

Si bien estos últimos dichos se entienden sin explicaciones adicionales, porque Roma como sede del papa se conoce en todo el mundo, no podemos decir lo mismo sobre otros proverbios analizados. Es de notar que la situación histórica (el cisma, la guerra del 1812 o el dominio español) no se menciona directamente en el texto. Sólo el conjunto del sentido léxico general y el sentido

[1] Veánse los comentarios sobre este refrán en el diccionario de T. Buoni (Buoni: 190).

lógico general nos remite al referente extralingüístico más abstracto que subyace en todo el texto. Las paremias seleccionan unas situaciones concretas típicas de aquella época: los franceses hambrientos, retrocediendo de Moscú, comían literalmente carroña; en la época de Pedro el Grande llevaban barba sólo los que querían demostrar su veneración por el tiempo pasado etc. Estas situaciones concretas obtienen un significado general sólo si las interpretamos dentro de un cierto contexto histórico, o sea las correlacionamos con una macrosituación. Las macrosituaciones de los refranes analizados son lugares comunes para los rusos, pero para los extranjeros pueden tener una connotación contraria, como hemos visto en los refranes supersticiosos, o simplemente ser desconocidas para otra cultura. En este caso una correlación con la macrosituación no se establece automáticamente. Sin embargo es esta correlación la que convierte tales dichos en proverbios, puesto que les da el valor sentencioso y general, inherente a la naturaleza semiótica de cualquier paremia.

La meta final de la traducción paremiológica es traducir siempre el sentido, la estructura lógico-semiótica del dicho, lo que a menudo comporta prescindir de las referencias extralingüísticas. Así se borran las alusiones y los símbolos nacionales, que como figuras (recordando la terminología de Elmslev) participan en la formación del sentido general del texto. Estas figuras desaparecen en una equivalencia neutral o se sustituyen por otros detalles de marcado carácter nacional de la lengua de traducción. En este último caso una realidad cultural reemplaza otra, lo que en la traducción de una obra literaria puede provocar un efecto cómico no deseado, fenómeno que todas las teorías de la traducción consideran como un gran peligro.

De todas formas, lo característico de la cultura nacional se pierde. Esto lo vemos de forma más obvia y más ingenua al confrontar los refranes *No se ganó Zamora en una hora; Roma non fu fatta in un giorno*; Москва не сразу строилась donde cada pueblo menciona su propia ciudad para indicar una empresa larga que no se concluye en seguida. Además el texto español conserva las reminiscencias del largo y apretado sitio de Zamora que puso don Sancho II de Castilla, llamado el *Bravo,* en el año 1072 (Iribarren, 1994: 312).

Citemos otros ejemplos. El refranero español conserva en recuerdo de la Conquista y la Reconquista la imagen del moro, encarnación de los infieles, de la religión ajena y hostil[2], del riesgo, peligro, enemigo y riqueza: *Ni del mal moro buen cristiano, ni de mal cristiano buen moro; De mal moro, nunca buen cristiano; A moro muerto, gran lanzada (Morto il leone, fino le lepri gli fanno il salto*; Из-за угла хоть шапкой накрой!); *Mientras más moros, más ganancia (Gran pericolo, gran guadagno); Quien abriga su moro, abriga su oro; En vino, ni en moro, no eches tu tesoro,* etc.

En el fondo proverbial ruso encontramos los dichos Старших и в Орде почитают (A los mayores les veneran hasta en la horda: *Al hombre mayor, darle honor*; *Al maggiore devesi onore*); Каков хан, такова и Орда (Cual es el kan, tal es la horda: *Cual es el rey, tal es la grey; Tale è el gregge, qual'è chi lo regge*); Где хан, там и Орда (Donde está el kan, allí está la horda: *Adonde está el rey, allí está la corte*); Хоть в Орде, да в добре (Aunque en la horda, basta que sea con el bien: *Donde bien me va, allí mi patria está; La patria è dove si sta bene*), etc. Aquí se cita la horda de los mongoles y tártaros, cuyo yugo dominó Rusia en los siglos XII-XV. La horda de los invasores primitivos adquiere connotaciones negativas y sirve para indicar una multitud de personas.

Aunque de forma indirecta, la historia nacional y las típicas evaluaciones populares están presentes en estos refranes. Sin embargo, hemos visto que estas alusiones se borran en la traducción, donde los mismos conceptos se expresan de otro modo.

La comparación de refraneros que representan culturas diferentes —la románica y la eslava, en este caso—, nos permite sacar conclusiones sobre los elementos generales y puramente nacionales del código paremiológico de la lengua.

---

[2] Es de recordar que los moros como sinónimo de los infieles figuran ya en una de las fórmulas épicas del Cantar de Mio Cid (*Cantar de Mio Cid*: 408, nota 93).

Los refranes son unos micromodelos del mundo, signos de unas situaciones o relaciones determinadas entre objetos (Permiakov, 1970: 15-64). La mayoría de estas situaciones, fruto de experiencia vivida, se repite en todos los pueblos, y por eso el sentido de los refranes, su estructura lógica encuentra correlaciones en los códigos paremiológicos de otras lenguas[3]. Pasamos de las equivalencias completas en los refranes de difusión internacional a las equivalencias parciales, cuando se traduce el sentido del dicho, pero se prescinde de las metáforas, los objetos y símbolos autóctonos contenidos en el texto y por lo tanto se pierde su colorido nacional.

En la periferia de cada refranero encontramos proverbios que son signos de unas situaciones nacionales típicas, irrepetibles en otros pueblos. Las dificultades de su comprensión y traducción se deben a las divergencias de los códigos culturales, de los cuadros folclóricos del mundo reflejados en el fondo proverbial. No obstante la completa transparencia lingüística y lógica, estas paremias son intraducibles, porque en la formación de su sentido tiene gran importancia el contexto cultural. Nuestro análisis ha abarcado los refranes supersticiosos e históricos como expresión de realidades extralingüísticas de marcado carácter nacional. Otros temas que podrían ser tratados en cuanto a la función cultural de refranero son los proverbios geográficos, metereológicos y los que citan el santoral. El conjunto de todos estos dichos y todas las metáforas y símbolos autóctonos de los refranes de significado universal dan al refranero de cada pueblo su fisionomía irrepetible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colecciones proverbiales.

ANIKIN, V. P. (1988): *Russkiye poslovitsi i pogovorki.* Moscú: Judozhes tvennaya literatura.

ARTHABER, A. (1991): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue: italiana, latina, francese, spagnola, tedesca, inglese, greca antica.* Milano: Ulrico Hoepli.

BUONI, T. (1604): *Nuovo thesoro degli proverbi italiani.* Venezia.

DAL, V. I. (1994): *Poslovitsi russkogo naroda.* Moscú: NNN.

CAMPOS, J. G.; BARELLA, A. (1993): *Diccionario de refranes.* Madrid: Espasa-Calpe.

GIUSTI, G. (1971): *Raccolta di proverbi toscani.* Livorno: Medicee.

GLUSKI, J. (1971): *Proverbs. A Comparative Book of English, French, German, Italian, Spanish and Russian Proverbs with a Latin Appendix.* Amsterdam: Elsevier Publishing Company.

ILG, G. (1960): *Proverbes français suivis des équivalents en allemand, anglais, espagnol, italien, néerlandais.* Amsterdam: Elsevier Publishing Company.

MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953): *Refranero general ideológico español.* Madrid: Editorial Hernando.

MASTELLARO, P. (1992): *Dizionario di proverbi, motti e sentenze.* Milano: Mariotti.

2. Estudios.

ÁLVAREZ CURIEL, F. J. (1994): «El refranero supersticioso español», *Paremia*, 3: 59-64.

Cantar de Mio Cid (1993): ed. de A.Montaner; Barcelona: Crítica.

FRANCESCHI, T. (1994): «Il proverbio e la Scuola Geoparemiologica Italiana», *Paremia*, 3: 27-36.

IRIBARREN, J. M. (1994): *El porqué de los dichos.* Pamplona.

IVANOV, V. V. (1988): «O nekotorij printsipaj sovremennoy nauki i ij priloschenii k semiotike malij (korotkij) tekstov», *Etnolingvistika teksta. Semiotika malij form folklora,* Moscú: Academia de Ciencias de la URSS, 5-9.

LEVIN, J. I. (1984): «Proverbialnoye prostranstvo», *Paremiologuicheskiye issledovaniya.* Moscú: Nauka, 108-126.

[3] Son pocas las relaciones lógicas o combinaciones temáticas expresadas en una lengua y pasadas por alto en otra. En la colección plurilingüe de G. Ilg aproximadamente el 9 % de los proverbios queda sin correspondencias.

LOTMAN, J. M. (1971): «O semioticheskom mejanisme kultury», *Trudy po znakovim sistemam,* V, Tartu, 144-176.

----- (1987): «Neskolko misley o tipologuii kultur», *Iaziki kultury i problemy perevodimosti*. Moscú: Nauka, 3-11.

PERMIAKOV, G. L.(1970): *Ot pogovorki do skazki*, Moscú: Nauka.

----- (1988a): «O smislovom sootvetstvii poslovichnij isrecheniy», *Osnovi structurnoy paremiologuii*. Moscú: Nauka, 138-142.

---- (1988b): «K voprosu o structure paremiologuicheskogo fonda», *Osnovi structurnoy paremiologuii*. Moscú: Nauka, 80-105.

TOLSTAYA, S. M. (1987): «K sootnoshehiyu jristianskogo i narodnogo kalendaria u slavian: schiot i otsenka dnei nedeli», *Iaziki kultury i problemy perevodimosti*. Moscú: Nauka, 154-168.